

Inventario básico de signos kinésicos, proxémicos y cronémicos en el contexto japonés.

Daniel Quintero García

I. Introducción.

Los estudios vinculados a la comunicación no verbal (CNV) están intrínsecamente ligados a variables pragmáticas. La comunicación real contiene gran cantidad de contenidos no verbales, y no necesariamente paralingüísticos, que inciden en un alto porcentaje en la codificación y decodificación del mensaje¹.

Si admitimos, pues, la necesidad de incluir contenidos no verbales entre los objetivos del currículo, hemos de observar también que en la actualidad, estos contenidos, dada su novedad didáctica y complejidad contextual, se valoran en general desde una perspectiva bastante anecdótica y simplificada. Esta perspectiva redunda en la enseñanza de lenguas extranjeras, y obviamente en la enseñanza-aprendizaje de ELE de tal manera que no son pocos los que opinan que la CNV en una LE se adquiere intuitivamente por imitación².

Los estudios relacionados con la CNV en Japón conforman dos grandes núcleos de investigación. Estos estudios suponen un marco teórico adecuado que han apoyado la gestación y concreción del presente estudio. A saber:

1. estudios socioculturales con aplicación hacia los modelos comunicativos y mediáticos para llegar a un conocimiento consistente de las variables que inciden en la CNV.
2. estudios sobre la CNV.

I.1. Estudios socioculturales con aplicación hacia los modelos comunicativos:

Desde el momento en que Japón entendió la necesidad de una aper-

tura hacia fuera, han sido prolijos los estudios en relación a los paradigmas socioculturales japoneses. Recordemos que Japón, como país importador no ha sido consciente de la necesidad de dar a conocer sus modelos socioculturales hasta que se produjeron las primeras fricciones en el ámbito de las relaciones internacionales. Así pues, no ha sido hasta hace relativamente poco tiempo cuando se ha empezado a poner atención a los paradigmas socioculturales como fuente de los modelos comunicativos en Japón. En la mayoría de la bibliografía consultada la CNV no destaca como objetivo explícito, sin embargo, sí resulta un componente instrumental en la argumentación de dichos escritos.

Desde el punto de vista mitológico, Naumann³ (1996) señala algunos indicios que indirectamente resultan clave para el posterior análisis de la CNV en Japón. De este modo sus análisis sobre teogonía cosmológica y cosmogonía japonesas, en especial resultan imprescindibles para comprender el valor de la máscara, contacto ocular, los *nature-mas*⁴ y algunos aspectos de la proxémica y la cronémica vinculados a la CNV en Japón.

Otros autores⁵ destacan los valores socioculturales más tradicionales que continúan ejerciendo una gran influencia en los modelos comunicativos japoneses en especial en lo relacionado con la CNV. En este sentido Sato (1992) hace constar un giro producido hacia los intercambios interculturales en los últimos años. Ting-Toomey (1985), por su parte, dilucida acertadamente los modelos comunicativos japoneses arrancando desde los paradigmas socioculturales antes mencionados.

1.2. Estudios sobre CNV⁶.

En cuanto a los estudios sobre CNV a los que he podido acceder se podría establecer una segmentación en dos grupos.

1.2.1. Prolegómenos a la teoría de la CNV:

Las numerosas publicaciones de Poyatos parecen haber sentado precedente y una base sólida entre los estudiosos del tema en ELE. En Japón pueden encontrarse artículos del hispanista japonés

Ueda(1997) o Blanco(1997) que, o bien llegan a bosquejar algunas ideas fundamentales para establecer un marco teórico, o concretan algunas pautas para una didáctica de la CNV.

I.2.2. Estudios sincrónicos descriptivos :

Los estudios sincrónicos descriptivos corresponden en su grueso a compendios de gestos de carácter monocultural o multicultural. Entre los primeros podemos encontrar grandes avances en la enseñanza de ELE, especialmente en Cestero⁷ (1999) pero también en Coll (1990) y Meo-Zilio (1980). Es destacable el esfuerzo que al respecto hacen Martinell y Ueda al trasladar a Internet su versión del diccionario de gestos⁸.

Los trabajos que dedican sus páginas a la CNV japonesa son mínimos. Encontramos sólo uno de mayor envergadura⁹ y no encauzado explícitamente a los paradigmas japoneses. Se trata de la versión japonesa de Morris (1999) que compendia el *lenguaje corporal* desde un enfoque multicultural. Al fabuloso volumen se le pueden hacer dos objeciones 1) incluye algunos signos japoneses aparentemente arcaicos y 2) el objetivo no es ni pragmático ni didáctico sino antropológico.

Podemos advertir también una tendencia hacia los estudios comparativos en ILE. No obstante, contemplada anacrónicamente, la publicación de Kirkup (1973) puede llegar a tener una perspectiva superficial y bastante anecdótica desde la óptica de los actuales avances en los estudios de CNV. Por otro lado Kitao (1987) si bien profundiza en las claves de los paradigmas japoneses subyacentes a la CNV no va más allá de un somero análisis kinésico. Kobayashi (1991) es el trabajo más ambicioso de todos. Contiene una excelente revisión de los fundamentos de la CNV y una atención a los paradigmas japoneses. Con todo, el objetivo de ninguno de los tres últimos trabajos mencionados llega a tener una dimensión específicamente didáctica.

II. Inventario básico de signos kinésicos, proxémicos y cronémicos en el contexto japonés.

Los estudios sobre la CNV mantienen fluctuaciones desde y hacia diversas disciplinas. Como muestra de tal fluctuación, Poyatos (1994 : 17) define la CNV como “las emisiones de signos activos y pasivos, constituyan o no comportamiento, a través de los sistemas no léxicos somáticos, objetuales y ambientales contenidos en una cultura, individualmente o en mutua coestructuración (...) La interdisciplinariedad de los estudios de la comunicación no verbal responde a su misma naturaleza...”

La diversidad de este complicado entramado disciplinar permite concluir que presentar un inventario exhaustivo de CNV supondría barajar a la vez tantas variables como disciplinas están comprometidas con los estudios mencionados. Sin embargo, desde el punto de vista en que la lingüística aplicada concibe los contextos relativos a la CNV, podrían reducirse los ámbitos de estudio a tres áreas esenciales, a saber: kinésica, proxémica y cronémica¹⁰.

Realizar una descripción de carácter exhaustivo de todos los signos no verbales no forma parte de las aspiraciones del presente estudio¹¹. Así pues, atendiendo a los criterios de las tres áreas esenciales de la CNV que se han propuesto, se pretende presentar un inventario comentado de los signos no verbales japoneses que pueden dar lugar a distorsiones comunicativas en un ámbito intercultural con hispanohablantes. La elaboración del inventario responde a dos objetivos principales :

1. Ampliar el significante del signo con una descripción verbal y con anotaciones que tengan en cuenta su funcionalidad contextual¹². Cuando sea pertinente se hará también una reflexión desde un punto de vista histórico, cultural o sémico¹³.
2. Establecer unos parámetros del grado de simbolismo entre los signos japoneses y sus equivalentes españoles. El objeto no es otro que el de elaborar una base programática abierta para el diseño de una metodología comunicativa de la enseñanza en Japón de la

CNV en ELE.

II. 1. Kinésica :

Poyatos (1971 : 26) define la Kinésica en los siguientes términos : “El estudio sistemático de los movimientos y posiciones corporales de base sicomuscular aprendidos o somatogénicos, no orales, de percepción visual, auditiva o táctil, que aislados o combinados con la estructura lingüístico-paralingüística y con el contexto situacional, poseen valor expresivo en la comunicación interpersonal”.

El mismo autor postula una tipología de las categorías kinésicas¹⁴ en tres grupos, a saber : gesto, postura y manera (Poyatos 1994 : 201).

II. 1. 1 : Gestos.

Los gestos corresponden a “movimientos del cuerpo, sobre todo de la cabeza, rostro o extremidades, que hacemos de modo consciente o inconsciente, aprendido de forma refleja o mimética o aprendido tras estudio y que nos sirve para transmitir información, dependiente o independiente del lenguaje verbal” (Blanco 1997 : 201).

En términos generales los japoneses usan con poca frecuencia los ilustradores-o actos no verbales dependientes y unidos directamente al discurso-porque no valoran positivamente el dinamismo producido o porque prefieren mantener la ambigüedad del mensaje verbal en contextos comunicativos que no les resultan cómodos. Socioculturalmente, muchos gestos tienen un uso limitado a contextos comunicativos determinados, pertenecientes a las categorías I y II de las relaciones interpersonales¹⁵. En consecuencia, es lógico que en contextos comunicativos interculturales, en principio, el japonés no gestualice tanto como lo podría hacer un hispanohablante.

II. 1. 1. 1.

| | |
|--|--|
| <p><i>Significante :</i></p>  | <p><i>Significado :</i> -Yo</p> <p><i>Descripción :</i> El dedo índice señala hacia la punta de la nariz¹⁶.</p> |
|--|--|

La ambigüedad de la lengua japonesa implica que muchas veces se dude sobre el tema del mensaje. El presente emblema representa una adaptación comunicativa útil para evitar el problema. La frecuencia de uso de este significado es muy alta en contextos comunicativos cotidianos en Japón y no tanto en el contexto hispano.

II. 1. 1. 2.

| | |
|--|---|
| <p><i>Significante :</i></p>  | <p><i>Significado :</i> -Usted / Tú</p> <p><i>Descripción :</i> Con la palma de la mano ligeramente torneada hacia arriba o con el dedo índice, se señala al contertulio persona.</p> |
|--|---|

El uso de la palma de la mano para señalar tanto personas como cosas se considera elegante. Señalar con el dedo a una persona supone un gesto maleducado y vulgar (el dedo índice señala cosas). Así pues, en general, tanto "tú" como "usted" se ejecutan con la palma de la mano. No obstante, en contextos informales, entre interlocutores pertenecientes a la categoría I de interrelaciones personales puede tolerarse.

II. 1. 1. 3.

| | |
|--|---|
| <p><i>Significante :</i></p>  | <p><i>Significado :</i> -Novia. -Amante (mujer).</p> <p><i>Descripción :</i> Se alza sólo el dedo meñique con el envés de la mano dirigido al frente.</p> |
|--|---|

El emblema tiene un uso más extendido entre generaciones de hombres más allá de los 30 años. El significado puede adquirir unas connotaciones a veces cómicas, a veces ácidas. Se usa generalmente en situaciones informales y entre amigos del mismo sexo.

II. 1. 1. 4.

| | |
|--|--|
| <p><i>Significante :</i></p>  | <p><i>Significado :</i> -Novia. -Padre</p> <p><i>Descripción :</i> Se alza el dedo pulgar.</p> |
|--|--|

De manera similar a la figura anterior, el emblema se usa generalmente en situaciones informales y entre amigos del mismo sexo. En la actualidad existen interferencias significativas con "OK". El reemplazo ha sido tan espectacular que el significado original puede ignorarse entre las nuevas generaciones residentes en zonas urbanas.

II. 1. 1. 5.

| | |
|--|--|
| <p><i>Significante :</i></p>  | <p><i>Significado :</i> -Promesa</p> <p><i>Descripción :</i> Se alzan y entrelazan los dedos meñiques de los interlocutores. Los demás dedos permanecen en posición cerrada.</p> |
|--|--|

El emblema emula un lazo o un eslabón de una cadena que no se rompe. En Japón quebrantar una promesa verbal supone desprestigio¹⁷. Sin embargo, si se encuentra una excusa de peso, las repercusiones no tienen por qué ser graves. El emblema refuerza el valor de la promesa entre los interlocutores que la protagonizan y asegura que lo acordado no va a sufrir ninguna contingencia. Generalmente, este tipo de promesa se realiza entre personas que se conocen muy bien.

II. 1. 1. 6.

| | |
|--|--|
| <p><i>Significante :</i></p>  | <p><i>Significado :</i> -Dinero¹⁸</p> <p><i>Descripción :</i> <i>Los dedos pulgar e índice se cierran formando un círculo. Los demás dedos se mantienen extendidos.</i></p> |
|--|--|

El emblema emula la forma redonda de una moneda. Puede tener una función pragmática performativa con el objeto de rebajar el precio de algo insinuando que no se dispone de mucho dinero en el momento. En menor grado a lo que ocurre en España, el tema del dinero se considera tabú en Japón. Sin embargo, puede sorprender a ojos de un hispanohablante algunas alusiones relacionadas con el *vil metal* en torno a las posesiones personales.

II. 1. 1. 7.

| | |
|--|--|
| <p><i>Significante :</i></p>  | <p><i>Significado :</i> -Beber alcohol</p> <p><i>Descripción :</i> <i>Se mima la acción de beber sake en pequeñas dosis. La mano hace dos rápidos giros emulando dicha acción.</i></p> |
|--|--|

Tradicionalmente la bebida alcohólica en Japón ha sido el sake, bebida que se bebe en recipientes pequeños. De ahí que el emblema represente una réplica que arranca de esta costumbre. Desde el punto de vista pragmático, el emblema puede tener un efecto pragmático performativo de invitación a beber alcohol.

II. 1. 1. 8.

| | |
|--|--|
| <p><i>Significante :</i></p>  | <p><i>Significado :</i> -Comer</p> <p><i>Descripción :</i> <i>Se imita la acción de comer con palillos en un plato hondo pequeño. Los dedos índice y anular emulan los palillos, la mano izquierda (para los diestros) hace el oficio de cuenco hondo.</i></p> |
|--|--|

El emblema representa un calco que arranca de la costumbre tradi-

Inventario básico de signos kinésicos, proxémicos y cronémicos en el contexto japonés.

cional de comer con palillos. Pragmáticamente puede indicar una invitación a comer.

II. 1. 1. 9.

| | |
|--|--|
| <p><i>Significante :</i></p>  | <p><i>Significado :</i> -Hacer la pelota.</p> |
| | <p><i>Descripción :</i> Se emula la acción de machacar en movimientos circulares semillas de sesamo con un mortero</p> |

En japonés ゴマをする (“goma wo suru”) significa “preparar el sésamo”. En la cocina japonesa, preparar este ingrediente representa una tarea de molienda monótona. En tanto que el sésamo sabe mejor cuanto más se muele, así el subordinado puede *preparar el sésamo* para su superior en diferente grado.

Este emblema se usa informalmente entre interlocutores que tienen un mismo rango jerárquico.

II. 1. 1. 10.

| | |
|--|--|
| <p><i>Significante :</i></p>  | <p><i>Significado :</i> -La persona referida acaba de mentir</p> |
| | <p><i>Descripción :</i> Se emula la acción de humedecer con la lengua la yema del dedo meñique con el objeto de atusarse la ceja varias veces.</p> |

La mentira-o ausencia de franqueza-adquiere en Japón connotaciones peculiares. Culturalmente está aceptada y reconocida como un recurso que protege la sensibilidad de los interlocutores. La magnitud de su uso obviamente puede desconcertar a un interlocutor en un contexto intercultural, lo cual puede dar lugar a muchos malentendidos.

Este emblema se usa entre interlocutores que tienen un mismo rango jerárquico en contextos informales en tono irónico-cómico y puede llegar a ser vulgar. En la actualidad su uso parece haber decaído entre los más jóvenes en zonas urbanas.

II. 1. 1. 11.

| | |
|--|--|
| <p><i>Significante :</i></p>  | <p><i>Significado :</i></p> <ul style="list-style-type: none"> -Pedir permiso para pasar. -Pedir perdon por una falta. |
| | <p><i>Descripción :</i></p> <p>Con el contorno de la palma de la mano en posición vertical y mirando al frente se hace ademán de abrir paso con varios golpes secos al aire a la vez que se inclina la cabeza ligeramente en tono de disculpa.</p> |

El emblema tiene un uso más ampliamente difundido entre hombres. La mujer ocasionalmente puede usarlo.

II. 1. 1. 12.

| | |
|---|---|
| <p><i>Significante :</i></p>  | <p><i>Significado :</i></p> <ul style="list-style-type: none"> -Ser estúpido -Ser raro |
| | <p><i>Descripción :</i></p> <ul style="list-style-type: none"> -El dedo índice se mueve en círculo con sentido contrario al del reloj en torno a la sien. -El dedo índice no se mueve, sólo toca con la yema la sien. |

Las dos variantes coinciden básicamente con la ilustración española; sin embargo, la versión japonesa se considera una afrenta grave llegando incluso a delimitar con el tabú. Así pues, el índice de uso se restringe a situaciones contextuales muy informales y entre interlocutores que pertenecen a la categoría I de interrelaciones personales.

II. 1. 1. 13.

| | |
|--|---|
| <p><i>Significante :</i></p>  | <p><i>Significado :</i></p> <ul style="list-style-type: none"> -Manifiestar una opinion contraria. |
| | <p><i>Descripción :</i></p> <p>Se ladea la cabeza cerrando los ojos en tono pensativo. Los ojos se cierran en forma de "U" invertida a la vez que se perfila muscularamente una sonrisa. Pueden emitirse señales paralingüísticas guturales en tono de gruñido atenuado</p> |

Sólo en contextos comunicativos en los que los interlocutores no se conocen bien pero tienen una posición jerárquica similar se utiliza esta ilustración. La sonrisa forzada actúa como amortiguación del impacto que puede originar una manifestación comunicativa de estas características en Japón. La contrapartida española es similar aunque hay

atenuación de la musculatura bucal y se suele acompañar con un levantamiento de cejas a la manera de un guiño irónico.

II. 1. 1. 14.

| | |
|--|--|
| <p><i>Significante :</i></p> <p>I  II </p> | <p><i>Significado :</i></p> <p>-No</p> <p><i>Descripción :</i></p> <p>I: Se agita la mano delante de la cara de izquierda a derecha con modulación facial¹⁹</p> <p>II: Se imita una gran X dejando el eje bien en un punto intermedio de las palmas de las manos bien a la altura de las muñecas.</p> |
|--|--|

Desde el punto de vista de su equivalente española, las ilustraciones pueden resultar ligeramente violentas a ojos no nativos. En Japón, sin embargo, su uso está bastante extendido entre interlocutores pertenecientes a las categorías I y II de interrelaciones personales.

II. 1. 1. 15.

| | |
|--|---|
| <p><i>Significante :</i></p>  | <p><i>Significado :</i></p> <p>-Venir</p> <p><i>Descripción :</i></p> <p>Con el brazo en posición paralela al suelo y la palma de la mano hacia abajo, se hacen repetidos movimientos de la muñeca.</p> |
|--|---|

La ilustración tiene un parentesco con su equivalente español, sin embargo puede dar origen a malentendidos en contextos interculturales en tanto que la posición extendida del brazo puede dar lugar a interpretaciones ambiguas. De tal modo se puede entender tanto “venir” como “marcharse lejos”.

IV. 1. 1. 16.

| | |
|--|--|
| <p><i>Significante :</i></p>  | <p><i>Significado :</i></p> <p>-La persona referida es ladrona.</p> <p><i>Descripción :</i></p> <p>La mano permanece en posición semioculta y adapta la forma de un gancho con el dedo índice.</p> |
|--|--|

El gesto puede resultar obsoleto entre las nuevas generaciones urbanas.

Básicamente emula una picaresca forma de robo con mástil o sogá cuya punta terminaba en gancho.

II. 1. 1. 17.

| | |
|--|--|
| <p><i>Significante :</i></p>  | <p><i>Significado :</i> -Ser altivo o arrogante.</p> |
| | <p><i>Descripción :</i> El puño se cierra y se dispone con el lateral del pulgar tocando la nariz. Se hace pues el efecto de tener una gran nariz.</p> |

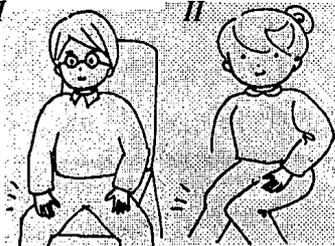
El emblema es un calco de la popular máscara Noh del “tengu”²⁰. La humildad japonesa es uno de los valores socioculturales más apreciados. Es normal, pues, que desde antiguo se haya combatido la arrogancia. Culturalmente, este defecto parece ser uno de los puntos de anclaje más distantes entre los mundos hispano y nipón. En la CNV este hecho se revela con la ausencia gestual en el primero.

II. 1. 2. Posturas.

La postura es “una posición general del cuerpo, estática, que hacemos de modo igualmente consciente o inconsciente, aprendida de forma refleja o mimética, simultánea o no al lenguaje oral, menos usada como emisora de información, aunque revela estados emocionales, clase social y nivel educativo” (Blanco1997 : 201).

Entre los rasgos que caracterizan los dispositivos afectivos en la CNV²¹, en Japón existe una prolijidad en el uso de la mitigación de las emociones negativas que se puede manifestar, como veremos, de diversas formas.

II. 1. 2. 1.

| | |
|--|--|
| <p><i>Significante :</i></p>  | <p><i>Significado :</i></p> <p>-I : Posición sentada masculina en alto. -II : Posición sentada femenina en alto.</p> <p><i>Descripción :</i></p> <p>El hombre se sienta con las piernas entreabiertas y las palmas de las manos apoyadas en sendas rodillas. La mujer se sienta en postura Uchimata²², es decir con ambas rodillas pegadas, los pies separados y la punta de los pulgares mirando hacia dentro. Las manos se superponen sobre las rodillas.</p> |
|--|--|

La posición sentada en alto es relativamente moderna en Japón²³ y está asociada a las esferas laborales o académicas. La postura masculina parece originaria de las maneras del patriarca o señor feudal de la era Edo. Así pues, se puede considerar tanto más arrogante en determinados contextos comunicativos en proporción al grado de apertura de las piernas. Por otro lado, la posición sentada en "uchimata" se considera afeminada si la adopta un hombre.

La posición occidental de cruzar las piernas también convive en la actualidad con las tradicionales, aunque se evita y molesta en lugares públicos concurridos por considerarse un abuso del espacio proxémico o en ceremonias por considerarse una falta de etiqueta.

II. 1. 2. 2.

| | |
|---|---|
| <p><i>Significante :</i></p> <p>I II III IV V</p>  | <p><i>Significado :</i></p> <p>-Cinco posiciones sentadas en bajo.</p> <p><i>Descripción :</i></p> <p>I : Con los pies rezagados hacia atrás. El talón ejerce el oficio de almohadilla. II : Con ambas piernas extendidas a un lado. III : En posición turca o de loto IV : Con los pies por delante V : Con las rodillas en alto</p> |
|---|---|

I se utiliza en situaciones formales o entre interlocutores que no se conocen para indicar respeto. II y III son respectivamente formas femeninas y masculinas de sentarse en bajo. IV se suele utilizar entre interlocutores que pertenecen a un mismo grupo en situaciones informales. V la usan los más jóvenes en contextos muy informales y puede llegar a considerarse falta de respeto²⁴.

II. 1. 2. 3.

| | |
|--|--|
| <p><i>Significante :</i></p>  | <p><i>Significado :</i></p> <p>-Posición de descanso.</p> |
| | <p><i>Descripción :</i></p> <p><i>Se adopta una posición en cuclillas.</i></p> |

La tradicional posición sentada en bajo ha calado entre muchos miembros de las nuevas generaciones en Japón. Es muy común pues que éstos adopten una posición de descanso en cuclillas mientras realizan cualquier otra actividad. La posición denota relajación y se adopta en situaciones muy informales.

En un contexto hispano, la postura puede confundirse con un acto reflejo producido por el dolor de vientre o por un síntoma vinculado a la indigencia.

II. 1. 2. 4.

| | |
|--|--|
| <p><i>Significante :</i></p>  | <p><i>Significado :</i></p> <p>-Impermeabilidad</p> <p>-Protección de la esfera privada.</p> |
| | <p><i>Descripción :</i></p> <p><i>Se muestran unos rasgos faciales carentes de expresividad.</i></p> |

Una de las manifestaciones del valor de la máscara más sutiles. Precisamente el individuo que siente vulnerada su esfera privada trata de evitar cualquier muestra emocional a través de la anulación de los rasgos expresivos faciales.

En contextos comunicativos interculturales²⁵ es común este tipo de anulación expresiva. La aparente seriedad facial puede dar lugar a muchos malentendidos.

II. 1. 2. 5.

| | |
|--|--|
| <p><i>Significante :</i></p>  | <p><i>Significado :</i></p> <ul style="list-style-type: none"> -Impermeabilidad -Protección de la esfera privada. -Dolor -Angustia o nerviosismo |
| <p><i>Descripción :</i> Se sonríe marcadamente.</p> | |

Idem de II. 1. 2. 4.

II. 1. 2. 6.

| | |
|---|---|
| <p><i>Significante :</i></p>  | <p><i>Significado :</i></p> <ul style="list-style-type: none"> -Reproche |
| <p><i>Descripción :</i> Se dan repetidos golpes-caricias en el codo o en la espalda del receptor.</p> | |

La postura sólo se realiza entre individuos pertenecientes a la categoría II de las interrelaciones personales fuera de la esfera laboral o académica entre *senpai* y *kohai*²⁶. El primero golpea al segundo con el objeto de reprochar un error. El gesto se considera masculino y vulgar. Tiene lugar generalmente entre los más jóvenes, aunque ocasionalmente puede ocurrir entre interlocutores de mayor edad.

II. 1. 2. 7.

| | |
|--|---|
| <p><i>Significante :</i></p>  | <p><i>Significado :</i></p> <ul style="list-style-type: none"> -Modestia -Vergüenza |
| <p><i>Descripción :</i> Al sonreír se cubre la boca con la mano</p> | |

La mujer japonesa es y ha sido una gran amante del arte del maquillaje²⁷. En consecuencia ha desarrollado una especial sensibilización hacia su apariencia facial. En este sentido, se ha considerado antiestético mostrar los dientes o el área intrabucal, de tal manera que se llega a *maquillar* un gesto tan universal como es la sonrisa²⁸. El mismo gesto efectuado por un hombre se considera afeminado.

II. 1. 2. 8.

| | |
|---|--|
| <p><i>Significante :</i> I II III</p>  | <p><i>Significado :</i> -Enfado</p> <p><i>Descripción :</i> I : Se imita un demonio, II : Se infla la boca y o se cruzan los brazos III : Se cierra el puño con fuerza</p> |
|---|--|

I y II representan posturas básicamente femeninas²⁹, la primera para denotar que alguien (generalmente el marido) está enfadado; la segunda, para denotar el propio enfado. Ambas producen una función perlocutiva mitigadora bastante eficiente en su interlocutor. III indica una fuerte indignación y evidencia una incontinencia emotiva del emisor, cualquiera que sea su sexo.

II. 1. 2. 9.

| | |
|--|---|
| <p><i>Significante :</i></p>  | <p><i>Significado :</i> -Mostrar contento -Mostrar sorpresa</p> <p><i>Descripción :</i> Se da una fuerte palmada delante de la zona pectoral a la vez que se muestra una sonrisa. Se suele acompañar con signos paralingüísticos.</p> |
|--|---|

En condiciones afectivamente favorables los individuos más extrovertidos suelen protagonizar esta postura. La palmada puede originar confusión en un contexto intercultural en cuanto que podría interpretarse por "eureka".

II. 1. 2. 10.

| | |
|--|--|
| <p><i>Significante :</i> I II</p>  | <p><i>Significado :</i> -Mostrar contrariedad.</p> <p><i>Descripción :</i> I : Se palmea la rodilla en posición sentada o se da un golpe imaginario al aire acompañado de una ligera inclinación de la cabeza. II : Se da un manotazo-caricia en la mano del receptor. Ambas posturas se acompañan con una sonrisa y signos verbales</p> |
|--|--|

I tiene un uso más extendido entre los hombres en cualquier categoría de interrelaciones personales. II es femenino y es ampliamente usado

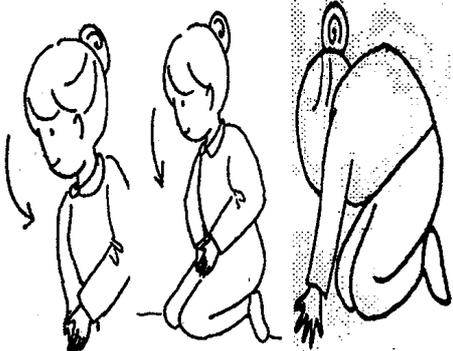
Inventario básico de signos kinésicos, proxémicos y cronémicos en el contexto japonés.

informalmente entre interlocutores pertenecientes a la primera y segunda categorías de interrelaciones personales. En contextos interculturales es posible malinterpretar el signo por ira o enfado.

IV. 1. 3 : Maneras.

La manera, "parecida al gesto, es una actitud corporal más o menos dinámica, aprendida tras estudio y posteriormente asimilada, en diferente grado, dependiendo de la sociedad y del contexto, que alterna con las palabras o es simultánea a ellas" (Blanco 1997 : 201).

II. 1. 3. 1. ³⁰

| | |
|--|---|
| <p><i>Significante :</i></p> <p>I II III</p>  | <p><i>Significado :</i></p> <ul style="list-style-type: none"> -Saludo -Reconocer la presencia o acciones del otro. -Felicitar -Despedirse -Pedir un favor. -Pedir perdón <hr/> <p><i>Descripción :</i></p> <p>I : Con las manos apoyadas en la parte delantera de los muslos o sujetándose la mano derecha con la izquierda, la cabeza y el cuerpo se inclinan unos 15 grados.</p> <p>II : La inclinación adopta unos 90 grados</p> <p>III³¹ : Con las rodillas y las manos apoyadas en el suelo, la inclinación adopta una postura cercana a los 180 grados.</p> |
|--|---|

Generalmente los cuatro primeros significados en condiciones normales se realizan con la posición I. Cuando el contexto situacional se formaliza o cuando se denotan los significados quinto y sexto, se pueden llegar a adoptar las posiciones II y III, dependiendo del grado de cortesía y la relación jerárquica entre los interlocutores.

El interlocutor de rango inferior debe tener el cuidado de adoptar una postura más baja que su interlocutor para denotar humildad.

II. 1. 3. 2³².

| | |
|--|---|
| <p><i>Significante :</i> I</p>  | <p><i>Significado :</i> -Contar. -Referirse a números cardinales. -Enumeración del relato.</p> |
| <p>II</p>  | <p><i>Descripción :</i> I: Los dedos de las manos se organizan partiendo desde una posición de reposo con la mano abierta. Así, se cierra primero el pulgar (I, IX), seguido del índice (II, VIII), el corazón (III, VII), el anular (IV, VI) y el puño (V,). A partir de entonces se sigue una apertura de los dedos en sentido inverso hasta llegar a la posición original de mano abierta (X). II: A partir de un posición de reposo con el puño cerrado, se comienza a contar con el índice, siguiendo el mismo orden que el español hasta el cinco. A partir de entonces se superponen los dedos de la mano izquierda (para los diestros) sobre la palma de la derecha que se acumulan empezando por el índice, seguido del corazón, anular, meñique y la posición de diez con las dos palmas abiertas³³.</p> |

La manera de contar está profundamente unida a la complejidad morfológica del sistema numeral japonés. I es la manera básica del recuento aritmético. II simboliza los números cardinales.

II. 1. 3. 3.

| | |
|---|--|
| <p><i>Significante :</i> II</p>  | <p><i>Significado :</i> -Enumeración del relato.</p> <p><i>Descripción :</i> I: Se usa una sucesión intuitiva de las posiciones naturales japonesas para el recuento aritmético. Generalmente alternan los dedos pulgar, índice y corazón. II: La mano abierta como si estuviera agarrando una bola invisible se mueve arriba y abajo en consonancia con los sucesos que acontecen en el relato.</p> |
|---|--|

En I ocurre algo idéntico a su equivalente español.

II. 1. 3. 4.

| | |
|--|---|
| <p><i>Significante :</i></p>  | <p><i>Significado :</i> -Felicitación mutua. -Celebración.</p> <p><i>Descripción :</i> Los individuos, en grupo, forman un círculo y levantan los brazos al unísono que exclaman "banzai" tres veces.</p> |
|--|---|

La tradicional manera va unida estrechamente con la exclamación del

signo verbal 万歳³⁴(banzai). Se usa en ocasiones festivas para celebrar algún acto exitoso en cualquier registro. En contextos interculturales puede originar malentendidos de índole patriótica dada la asociación psicológica con la segunda guerra mundial.

II. 1. 3. 5.

| | |
|--|--|
| <p><i>Significante :</i></p>  | <p><i>Significado :</i> -Espera respetuosa.</p> <p><i>Descripción :</i> El individuo, desde una postura en reposo de pie, dispone los brazos delante de la zona estomacal baja. La mano izquierda sostiene la derecha.</p> |
|--|--|

La postura indica respeto hacia el receptor y es previa al saludo. Originalmente, la postura la tomaba el caballero samurai con el objeto de demostrar un acercamiento pacífico hacia su receptor. De esta manera, con la mano izquierda se impedía que la mano derecha tuviera la tentación de desenfundar la espada.

II. 1. 3. 6.

| | |
|--|---|
| <p><i>Significante :</i></p>  | <p><i>Significado :</i> -Prestar atención al escuchar</p> <p><i>Descripción :</i> Se asiente con la cabeza.</p> |
|--|---|

En una situación comunicativa asentir con la cabeza no significa “estar de acuerdo”, lo cual puede llevar a malentendidos en un contexto comunicativo intercultural.

II. 1. 3. 7.

| | |
|--|---|
| <p><i>Significante :</i></p>  | <p><i>Significado :</i> -Manifiestar respeto hacia los alimentos que se van a recibir.</p> <p><i>Descripción :</i> El comensal hace una ligera reverencia con las palmas de las manos a la manera de un rezo.</p> |
|--|---|

Se considera de buena educación que el comensal demuestre agradecimiento ante los alimentos recibidos. De esta manera se acompaña la ilustración con el signo verbal “いただきます” (itadakimasu), literalmente “recibo humildemente”.

II. 1. 3. 8.

| | |
|--|---|
| <p><i>Significante :</i></p>  | <p><i>Significado :</i> -Posar para tomarse una fotografía.</p> <p><i>Descripción :</i> El cuerpo se ladea ligeramente a la vez que se disponen los dedos índice y corazón en forma de V.</p> |
|--|---|

El signo verbal se introdujo popularmente en Japón probablemente con la llegada de los Beatles al país³⁵. La “V” simboliza el valor de la paz que el grupo musical entonces trataba de difundir. Actualmente, las nuevas generaciones posan de esta manera ante la perspectiva de una toma fotográfica.

II. 1. 4. Significantes invisibles.

A continuación haremos una breve reflexión sobre tres aspectos de la CNV con significante invisible que tienen un efecto especial en el contexto comunicativo japonés. A saber, el valor de los objetos personales, el silencio y el contacto ocular.

II. 1. 4. 1 : El valor de los objetos personales.

En Japón es frecuente demostrar respeto hacia los objetos personales del interlocutor como muestra de respeto hacia el poseedor del objeto. Así pues, es natural y muestra de cortesía en todas las categorías de relaciones interpersonales, por ejemplo, que el individuo japonés tenga especial atención hacia la envoltura de un regalo que ha recibido, la ropa de la que un visitante tiene que desprenderse, la tarjeta de visita de su interlocutor, etc.

II. 1. 4. 2 : El silencio.

En Japón se puede confiar más en el silencio que en la elocuencia verbal. Así pues, en el contexto comunicativo japonés no re-

sulta un momento necesariamente incómodo. Al silencio se le confieren muchos significados, cuya interpretación siempre se determina por el interlocutor de mayor rango jerárquico. Entre los significados más relevantes podemos constatar tres :

1. tiempo para pensar y reflexionar. Recordemos que la introspección silenciosa se prefiere a la elocuencia pública.
2. diferencia de opinión con respecto al interlocutor.
3. bloqueo del canal comunicativo con el objetivo de no manifestar las propias emociones (Ueda 1973 : 186-187).

Obviamente, en contextos interculturales este componente de la CNV es determinante para el éxito comunicativo. A este respecto tenemos que apostillar tres factores importantes procedentes del paradigma comunicativo hispano que colisionan con su equivalente japonés :

1. En el mundo hispano se desconfía por lo general de los momentos silenciosos dado que se relacionan con un significado que linda con 3).
2. La comunicación verbal más directa propia de los países hispanohablantes no da lugar a interpretaciones de los significados 1) y 2).
3. Aún cuando se conozca el paradigma japonés y sepamos que los interlocutores lo pueden emplear, no se puede establecer una interpretación adecuada de uno de los tres significados dado que, a priori, no existe una jerarquía predeterminada entre los interlocutores.

II. 1. 4. 3 : El contacto ocular.

Fisiológicamente, parece que el contacto ocular intensifica la intimidad, estimula las emociones y resulta un elemento importante en la exploración sexual. Desde el punto de vista comunicativo resulta también ser el primer contacto con el interlocutor anterior al signo verbal.

No es extraño que en un país de contexto comunicativo indirecto

como lo es Japón, la mirada haya tenido una importancia inusitada ya desde tiempos inmemoriales. Así Naumann (1999 : 77) explica, en referencia a la evolución de las máscaras-y en particular a la importancia del significado de los ojos-pertenecientes al periodo Jomon³⁶ :

“(...) La reducción y la concentración señalan los ojos como los más importantes portadores de significado de estas figuras...”

Si categorizamos el contacto ocular como un dispositivo afectivo en el sistema de interrelaciones personales, hemos de recordar la inclinación del individuo japonés por no manifestar claramente las emociones. En consecuencia, se pueden notar dos rasgos básicos del emisor nipón en cuanto a contacto ocular se refiere :

1. Como señal de propia modestia o como muestra respetuosa no ofrece un contacto ocular intenso³⁷. De esta manera, alterna el contacto ocular directo con miradas angulares hacia abajo, incluso hacia el suelo dependiendo de la categoría y el grado de dignificación que se quiera ofrecer a su interlocutor³⁸.
2. En consecuencia, el foco de atención del contacto ocular suele corresponder a la zona de la nariz del interlocutor, lo cual en un contexto intercultural puede malinterpretarse como ausencia de interés en conversar o una señal previa al cierre del canal comunicativo.

Desde el punto de vista nipón, la mirada directa que suele acontecer en el mundo hispanohablante puede resultar, por un lado un componente amenazante de la intimidad. Así mismo, puede llegar a lindar con las connotaciones inherentes a la perspectiva fisiológica expuesta más arriba.

II. 2 : Proxémica.

Según Poyatos (1971:27), la proxémica es “la ciencia que estudia el uso del espacio en las relaciones personales, revelado en la distancia entre las personas, en la distribución de los muebles con diversos objetos sociales, en la arquitectura interior, etc”

Japón es un archipiélago que alcanza en su totalidad un área de 377.835 kilómetros cuadrados de los cuales alrededor del 80% es de carácter montañoso. Los más de 120 millones de habitantes se concentran en las grandes ciudades de Tokio, Osaka o Nagoya entre otras, lo que ha creado un grave problema de masificación espacial³⁹. Así pues, el gran sueño de la mayoría de estos habitantes es disponer de una amplia vivienda en donde poder disfrutar de espacio para relajarse. El valor espacial en Japón resulta, pues, un componente que hay que tener muy en cuenta a la hora de analizar el contexto comunicativo intercultural con japoneses.

Para el análisis proxémico seguiremos en esta ocasión la categorización de las distancias enunciadas por su creador Hall (1963). Según su teoría, el espacio que un interlocutor adopta en una interacción comunicativa se supedita a factores tales como el estado anímico, la procedencia geográfica y sociocultural, el sexo, la raza, la edad, el lugar donde se reside o la relación entre los interlocutores. Hall enuncia cuatro tipos de distancias en el contexto norteamericano, las cuales se pueden resumir en el siguiente cuadro :

| <i>Categoría</i> | <i>Longitud</i> |
|---------------------------|--|
| <i>Distancia pública.</i> | <i>entre 8 o más metros y 3,5 a 7,6 metros</i> |
| <i>Distancia social.</i> | <i>entre 2,20 a 3,60 metros y 1,20 a 2,20 metros</i> |
| <i>Distancia personal</i> | <i>entre 0,80 a 1,20 metros y 0,40 a 0,80 metros</i> |
| <i>Distancia íntima.</i> | <i>entre 0,3 a 0,46 metros y contacto total</i> |

No existe un consenso acerca de las categorías proxémicas en relación a los pueblos japonés y español. Según las observaciones de Ueda (1997 : 167-168), los japoneses adoptan una distancia mayor que la de los estadounidenses en tanto que los españoles reducen esta distancia. Sin embargo, Sato (1992 : 55-59) demuestra con una serie de encuestas⁴⁰ que el interlocutor norteamericano necesita un espacio superior al interlocutor nipón. La autora concluye que, cuanto más expresivo e individualista es el individuo tanto más espacio necesita. De esta manera, lo único que se podría señalar a priori es que en el mundo hispano

las distancias parecen acortarse más que en Japón.

De acuerdo con la categorización de Hall, convendría apuntar que desde el punto de vista programático de la enseñanza de un curso de ELE general, son las distancias social y personal las más rentables en cuanto que abrigan la gran mayoría de contextos comunicativos. A este respecto, el análisis de las cuatro distancias propuestas redundará en el beneficio de las dos distancias mencionadas.

II. 2. 1. Distancia pública :

La distancia pública es la que puede haber entre dos interlocutores en un contexto muy determinado, tal como un conferenciante y su audiencia, el sacerdote y sus feligreses o los actores de una obra de teatro y su público. Bajo este subepígrafe es necesario hacer dos breves incisos :

II. 2. 1. 1. La conferencia :

Durante las conferencias y las ponencias es obvio que se guarda una distancia determinada por el enclave físico, ya sea una sala de conferencias, un auditorio o un aula. Al finalizar el turno de palabra, suele ser común en culturas de contextos directos que los interlocutores-el público-lleguen a adoptar una distancia social con el objeto de entablar una conversación más específica. El interlocutor japonés, sin embargo, llegado este momento, por lo general, y bajo los auspicios de la categoría III de las relaciones interpersonales, mantendrá la distancia pública en todo momento⁴¹.

II. 2. 1. 2. La clase magistral :

La dinámica de una clase magistral puede desarrollarse de manera idéntica al comportamiento proxémico expresado más arriba.

II. 2. 2. Distancia social :

La distancia social alberga muchos contextos situacionales. Entre ellos, los más rentables para la enseñanza de ELE, ya sea por su funcionalidad o por su interés simbólico, son :

II. 2. 2. 1. Saludos y despedidas :

El grado de formalidad del contexto comunicativo redundará en la distancia que toman los participantes en los saludos y despedidas.

Dado que el saludo y la despedida en Japón no requiere contacto físico, el individuo japonés adopta una distancia sensiblemente mayor.

II. 2. 2. 2. Pedir perdón :

Según Cestero (1999 : 30) el interlocutor español que pide perdón “reduce considerablemente la distancia de separación, hasta llegar, en ocasiones, a apoyar la cabeza en el hombro izquierdo del destinatario”. En Japón no suele existir contacto físico entre los participantes involucrados en esta situación comunicativa. Además, se adopta una distancia considerable, una reducción del contacto ocular y un comportamiento kinésico determinado.

II. 2. 2. 3. Agradecer y Felicitar :

De manera similar al subepígrafe anterior el interlocutor activo en este tipo de acto de habla en un contexto español reduce la distancia, llegando, incluso, al contacto físico. En Japón, sin embargo, se mantienen las distancias.

II. 2. 2. 4. Inicio, toma de turnos y finalización del discurso :

Cestero (1999 : 46-53) advierte que el inicio del discurso, así como la toma de turno, conllevan una disminución de la distancia que separa a los interlocutores en el contexto hispano. La proximidad será mayor según el grado de informalidad del contexto situacional. Así mismo, la ausencia de proximidad indica que no se desea ceder el turno, mientras que una separación connota que se desea finalizar.

En Japón los cánones del discurso verbal⁴² no dan lugar a dudas en relación al inicio, la toma de turnos y la finalización de la interacción comunicativa. En consecuencia, no existe una variación proxémica similar a la del contexto hispano.

II. 2. 3. Distancia personal :

Según Blanco (2001 : 9) la distancia personal en España se reduce de tal manera que puede llegar a ser la distancia íntima en otras culturas. Al comparar las distancias personales en España y Ja-

pón, este hecho no parece ser excepcional. Así, en especial en contextos interactivos en los que hay una intención de modificar el curso de la emisión discursiva (pedir repetición, modificar el registro de la voz, comprobar o indicar que se sigue la comunicación), la proximidad con el interlocutor en un contexto hispano puede lindar con los límites de la distancia íntima en un interlocutor japonés.

En Japón, además, se pueden hacer algunas consideraciones relativas a la distancia personal que resultan interesantes para la presente investigación:

II. 2. 3. 1. Valor del hogar :

La casa en Japón corresponde significativamente⁴³ a un reducto espacial sagrado y reservado a la esfera privada. Las pequeñas dimensiones de la casa japonesa, la masificación demográfica en las grandes ciudades junto a razones cosmológicas vinculadas al sintoísmo⁴⁴ repercuten directamente en el hecho de que no se tenga como costumbre mantener intercambios comunicativos ajenos a la categoría familiar en este ámbito espacial.

II. 2. 3. 2. Espacios públicos concurridos :

Resulta interesante cómo la masificación demográfica se refleja así mismo en el comportamiento proxémico japonés en espacios públicos concurridos. De este modo, en Japón la distancia personal en lugares como una calle transitada en horario punta, la estación de metro, el autobús o una cola de personas que esperan para ver un concierto se reduce considerablemente hasta llegar a rozar la distancia íntima, superando en ocasiones la proximidad hispana⁴⁵.

II. 2. 3. 3. El ascensor :

Mención aparte merece el comportamiento proxémico en el ascensor. Así, en este espacio se suelen observar algunas reglas inexistentes en el contexto hispano que obedecen básicamente al sistema de jerarquía social. En las ocasiones en las que se puede elegir, el japonés tiene en cuenta la posición jerárquica del que

se encuentra en el ascensor. De este modo, como señal de respeto, se abstendrá de entrar en este espacio si se observa una diferencia jerárquica obvia. Por otro lado, si se comparte el ascensor, se reservará el lugar posterior a la persona cuyo estatus es superior, de manera que la persona de rango inferior se encargará del manejo del ascensor.

II. 2. 4. Distancia íntima :

En cuanto a distancia íntima sólo hacer dos breves anotaciones :

1. Contacto físico entre miembros de diferente sexo :

A diferencia de lo que ocurre en España, dos personas de diferente sexo no suelen demostrar ningún tipo de contacto físico en público⁴⁶. Este tipo de manifestación comunicativa, por lo general, se reserva a contextos situacionales en el ámbito privado.

2. Contacto físico :

Es conocido el hecho de que en España el contacto físico está muy extendido. Así, se puede tocar en cualquier etapa de un acto comunicativo: al saludarse, al interactuar, al despedirse tanto en contextos formales como informales. A los japoneses no les gusta ser tocados (Sato 1992 : 55); sin embargo, el contacto físico en Japón no está limitado sólo a contextos situacionales del ámbito privado y familiar, sino también a situaciones informales entre interlocutores de la segunda categoría de interrelaciones personales⁴⁷. La siguiente lista revela las zonas más tocadas y menos tocadas en Japón :

| <i>Zonas más tocadas.</i> | <i>Zonas menos tocadas.</i> |
|---------------------------|-----------------------------|
| -Las manos | -La zona pélvica anterior |
| -Los hombros | -La zona pélvica posterior |
| -La frente | -El muslo posterior |
| -La nuca | -La pierna. |
| -El cogote. | |

Otra diferencia que aleja las culturas hispana y nipona es que en Japón las personas de más a menos tocadas son, en este orden: el amigo o la amiga del sexo opuesto, la madre, el amigo o la amiga del mismo sexo⁴⁸ y en último lugar, y a mucha distancia, el padre.

II. 3 : Cronémica.

Según Poyatos, que acuña el término “cronémica” en 1972⁴⁹ ante la necesidad de estudiar la variable temporal en los estudios de CNV, a semejanza de lo que hizo Hall con la Próxemica, esta disciplina consiste en “el estudio de la conceptualización y uso del tiempo como elemento biosicológico y culturalmente determinado que presta características especiales a las relaciones sociales y a las diversas actividades comunicativas, desde las sílabas lingüísticas y los gestos apenas perceptibles hasta las miradas y silencios llenos de significado” (Poyatos 1978 : 261).

En este subepígrafe entenderemos *cronémica* como una disciplina que atiende al valor de la temporalidad en un determinado grupo humano. De este modo, por razones ya enunciadas en anteriores páginas, dejaremos de analizar tanto el paralenguaje como el valor del silencio y el contacto ocular⁵⁰.

Blanco (1997 : 11) determina la temporalidad como un factor que “se adapta a cada grupo dependiendo de factores como el espacio, la climatología, el nivel socioeconómico, etc”. Así mismo, la autora enuncia tres categorías temporales que nos serán útiles para la categorización de los aspectos cronémicos que interesan en el presente estudio :

II. 3. 1. Tiempo conceptual :

Se entiende por *tiempo conceptual* la forma de controlar el tiempo de manera consensuada que adquiere una dimensión determinada en cada cultura. Una única valoración que puede presentar interés para nuestro estudio bajo el subepígrafe que nos corresponde tiene relación con el concepto de *puntualidad*.

La puntualidad es considerada, en general, como una señal de

respeto hacia nuestro interlocutor. Cestero (1999 : 16) nos recuerda la tópica flexibilidad hispana en relación a este aspecto cronémico. A este respecto se considera “puntual a aquel que llega unos cinco minutos antes o a la hora en punto a una cita formal o a la hora en punto o hasta diez minutos tarde a una cita informal”.

En el contexto japonés, la apreciación temporal ha llegado a hacer mella en la lengua hablada de tal manera que incluso ha llegado a implantarse como una manera fosilizada de saludo⁵¹. El hecho de que Japón tenga un sistema de transporte único en efectividad, complejidad de líneas y frecuencia ha incurrido en que la apreciación temporal tenga límites muy estrechos. De esta manera, retrasarse cinco minutos puede llegar a suponer una gran diferencia en cuanto a puntualidad. En la esfera laboral, por ejemplo, no se hace esperar nunca a un superior; por lo tanto, el subordinado puede llegar a una cita incluso mucho antes de lo previsto. En contextos informales, sin embargo, aunque es común la puntualidad exacta, se permite la flexibilidad horaria hasta cierto límite⁵². No obstante, no es común que el “kohai” haga esperar al “senpai”.

II. 3. 2. Tiempo social :

Se entiende como *tiempo social* aquel que existe en las relaciones sociales a cualquier nivel. En este sentido, para nuestro estudio son destacables dos puntos que se desprenden claramente del contexto sociocultural japonés :

II. 3. 2. 1. Jefe-subordinado :

Hemos advertido la peculiar función temporal en las relaciones superior-inferior en el apartado anterior. En éste es necesario apuntar que en la esfera laboral no se valora positivamente al subordinado que llega o se marcha del trabajo antes que su superior.

II. 3. 2.2. Docente-estudiantes universitarios :

En la universidad el estudiante tiende a un comportamiento similar al arriba descrito exceptuando la llegada a clase, a la que se puede llegar, incluso regularmente, con amplios retrasos injustificados⁵³.

II. 3. 3. Tiempo interactivo :

El *tiempo interactivo* es el que se produce en la interacción comunicativa. Veamos a continuación los cuatro aspectos cronémicos más relevantes en este tipo de CNV. Para ello, seguiremos una vez más la clasificación funcional que propone Cesteros :

II. 3. 3.1. Saludos, presentaciones y despedidas :

Tanto en los saludos como en las despedidas, se percibe una menor duración de los signos a medida que disminuye el grado de formalidad entre los interlocutores, tanto en Japón como en España. Sin embargo, hay que mencionar dos aspectos que difieren en las dos culturas. El primero, la larga duración y la complejidad de los saludos y presentaciones de terceros entre interlocutores que mantienen una relación de reciprocidad obligada en Japón. El segundo, el complicado y larguísimo ritual de la despedida en España⁵⁴.

II. 3. 3.2. Pedir perdón :

En ambas culturas, pedir perdón es un acto de habla que requiere parsimonia y delicadeza. En Japón, en contextos formales, la duración de estos actos puede prolongarse más, dado el carácter grave que pueden adquirir.

II. 3. 3.3. Dar las gracias :

En España, dar las gracias es un acto que se valora como poco serio y, por tanto, requiere rapidez (Cestero, 1999 : 32). En Japón no ocurre lo mismo ; se acostumbra a dar las gracias dos veces : la primera vez, inmediatamente después de recibir el favor ; la segunda, en la próxima ocasión que se tiene contacto con el interlocutor.

II. 3. 3. 4. Usos estructuradores del discurso :

En general, el discurso entre interlocutores hispanos es más espontáneo que en el contexto nipón. Este hecho incide en la rapidez con que se articulan los gestos que regulan el discurso. Hemos notado que en Japón la linealidad comunicativa determina un discurso cuyas pautas verbales y no verbales son más pausadas.

III. Conclusiones.

III. 1. ¿ sensibilización o interiorización ?

Dada la poca concienciación de los signos no verbales, tanto en L2 como en LM, en los estudiantes de lenguas extranjeras, parece viable la ejecución de objetivos específicos en cuanto a interiorización de :

1. signos de la CNV que pueden impedir una comunicación fluida en la L2⁵⁵.
2. signos de CNV unidos nociofuncionalmente a exponentes lingüísticos incluidos en nuestra programación.

III. 2. Secuenciación de contenidos :

Si consideramos la CNV inherente al signo lingüístico y en muchas ocasiones -como hemos notado en páginas previas- componente esencial para la correcta codificación del mensaje en un acto de habla, podríamos plantear una presentación de contenidos de la CNV integrada en los aspectos socioculturales que incumben a la Pragmática. Para la presentación de una metodología de estos signos, el primer paso correspondería a la secuenciación de contenidos.

A tenor de la secuenciación de los signos de la CNV de ELE, Cestero (1999) opta por una secuenciación funcional, la cual se puede incluir en una programación sintética centrada en el proceso de carácter nociofuncional. Al ser cíclica la secuenciación, admite, además, un criterio de presentación de contenidos según su grado de dificultad. En este sentido, se nos presentan dos agravantes a la hora de graduar la dificultad del signo de la CNV : 1) dificultad inherente a la adquisi-

ción del signo de la CNV y 2) dificultad inherente al signo de la CNV en la L2 según la LM.

III. 2. 1. Adquisición del signo de la CNV :

Comprobamos que cada signo de CNV analizado en esta investigación representa una ejecución física o psíquica de distinta índole. De este modo, en kinésica, por ejemplo, los gestos que se llevan a cabo a través de emblemas parecen tener una ejecución más fácil que las maneras. Por otro lado, los signos de la CNV, por su ejecución inconsciente y en ocasiones invisible⁵⁶, resultan difíciles de poner de relieve para un estudiante de ELE. Así mismo, resulta difícil-y a mi juicio cuestionable-erradicar aspectos comunicativos no verbales que hunden sus raíces en el sistema sociocultural de la LM⁵⁷.

III. 2. 2. Adquisición del signo de la CNV en ELE según la LM :

En páginas precedentes hemos explorado los aspectos kinésicos, proxémicos y cronémicos que pueden dar lugar a rupturas comunicativas de acuerdo con su distanciamiento simbólico y significativo entre la L2 y la LM. De acuerdo con este criterio se podría concluir que :

1. Existen signos de CNV en L2 inexistentes en LM.

Por ejemplo, en kinésica en español usamos un ilustrador característico para referirnos a acontecimientos pasados que no existe en Japón⁵⁸; en proxémica, el comportamiento del acercamiento hasta la distancia íntima en el ritual de los besos en la mejilla, o en cronémica el largo ritual de mostrar las habitaciones del propio hogar a las visitas.

2. Existen signos de CNV en LM inexistentes en L2.

En kinésica, por ejemplo, véase II.1.1.8. ; en proxémica, el ritual del ascensor entre los distintos integrantes de una compañía o en cronémica el ritual del agradecimiento en dos ocasiones.

3. Existen significados idénticos en LM y L2 que se realizan con significantes distintos en cada lengua.

Un ejemplo kinésico es la realización del significado "yo" con el índice apuntando hacia la nariz en el caso japonés o con la palma de la mano cerrada apuntando hacia la región pectoral en el contexto hispano. En proxémica, por ejemplo, la distancia que se estima íntima en Japón se considera la social en el mundo hispano. En cronémica la interacción comunicativa entre los participantes en una reunión es rápida y multidireccional en el contexto hispano pero pausada y lineal en el japonés.

4. Existen significantes idénticos o muy similares que en LM y L2 denotan significados distintos.

Estos significantes conforman un continuum significativo cuyo distanciamiento simbólico y pragmático es variable, tanto en el significante como en el significado. Así, en kinésica el emblema cuyo significado se entiende por "yo" en el contexto japonés adquiere la connotación significativa: "aquí huele mal" en el contexto hispano con tan sólo una ligera variación angular y facial. En el marco proxémico, la distancia idéntica puede tener varias interpretaciones según la cultura del interlocutor. En cronémica una espera de cinco minutos se estima dentro de los márgenes de la puntualidad en un contexto hispano; sin embargo, resulta impensable en un contexto japonés entre "kohai" y "senpai".

Desde el punto de vista de la adquisición de la CNV según la LM, se puede proponer una secuenciación de contenidos en los siguientes términos y orden:

1. signos no verbales que pueden perjudicar o tienen influencia negativa en la comunicación en un contexto intercultural. En otras palabras, los signos de CNV que sólo existen en una de las dos culturas.
2. signos no verbales positivos. Es decir, signos cuyo significante o significado tengan existencia - no necesariamente

paralela- en ambas culturas. En un primer lugar, cabría la posibilidad de una secuenciación de signos con significante o significado distinto en una de las dos culturas seguido de los signos cuyas variables pragmáticas contextuales sean distintas, aunque presenten puntos de unión en el significante o el significado.

En ambos casos, parece conveniente que la sensibilización de los contenidos se inicie con signos evidentes, por ejemplo, en kinésica con los emblemas o los ilustradores del discurso. La especialización puede llevarse a cabo con el análisis de signos no evidentes como, por ejemplo, el contacto ocular, el valor del silencio, y los vinculados a la proxémica o la cronémica.

Como docentes no deberíamos perder la perspectiva de que la comunicación entre emisores y receptores está definida -y sostenida- por dos grandes pilares semióticos: los signos verbales y los signos no verbales. El presente estudio no representa más que un esbozo de lo que podría considerarse un análisis exhaustivo de una disciplina que alcanza dimensiones tan amplias y casuísticas como es la CNV. No obstante, se ha pretendido realizar un recorrido por los rincones más angulares de la comunicación intercultural entre japoneses e hispanohablantes, con el fin de vislumbrar una respuesta didáctica para la enseñanza de la CNV en ELE para estudiantes japoneses.

La comunicación humana se antoja acaso demasiado compleja. La comunicación intercultural fluida, para algunos estudiosos, resulta imposible. Como profesores de ELE no deberíamos perder de vista la perspectiva de la realidad pragmática de la CNV en la comunicación en nuestra aula. En consecuencia, hemos de poner los medios adecuados para reivindicar el protagonismo de la CNV en la comunicación intercultural. Éste -y no otro- ha sido el objetivo esencial de la presente investigación.

Notas

- 1 Según Sato, A. (1992 : 35-60), en un capítulo dedicado íntegramente a la comunicación no verbal en Japón, se llega a la conclusión de que, en el estereotipo comunicativo japonés, esta última modalidad comunicativa, forma el 70% frente al 30% de la comunicación verbal. De la misma forma, el Doctor en Psicología Albert Mehrabian, concluye que la fuerza perlocutiva de un acto de habla se alcanza en un 7% con la palabra, en un 38% con la boca y en un 55% con la cara.
- 2 Este punto de vista podría parangonearse con las premisas del método natural en cuanto a interiorización de contenidos en una LE o con la adquisición de una LM, sin embargo, desde el punto de vista de las propuestas mentalistas en la metodología de LE, y si incluimos la comunicación no verbal dentro de los objetivos concretos del sílabo, sería necesario proceder deductiva e introspectivamente respecto a estos contenidos.
- 3 Catedrática de Japonología en la Universidad Albert Ludwig de Friburgo hasta 1996.
- 4 Se pretende definir como "naturema" las características especiales de los componentes que se definen desde la comunión sincrética del Sintoísmo y el Budismo y que marcan muchos aspectos socioculturales japoneses.
- 5 Entre otros Umesao (1974) , Doi (1973) , Barnlund (1973) y Nakane (1973) .
- 6 Un interesante estado de la cuestión de los estudios de C.N.V. lo podemos encontrar en Romera (1993 : 4-5)
- 7 En su repertorio básico se incluyen anotaciones referentes a la proxémica y la cronémica españolas muy pertinentes como referencia del estudiante y como ayuda para un uso didáctico de ELE.
- 8 Véase <http://gamp.c.u-tokyo.ac.jp/~ueda/gestos/index.php>
- 9 Existen numerosos artículos en internet de corte muy anecdótico dirigido a los visitantes y turistas del país.
- 10 Por razones de la extensión que podría alcanzar el presente trabajo se dejan de incluir tanto signos vinculados al estudio del paralenguaje, signos kinésicos arcaicos y los interesantísimos estímulos directos y sinestésicos.
- 11 Dado que el significado del signo no verbal puede llegar a ser idiosincrásico (y compartido), una compilación exhaustiva de signos de la CNV supondría una investigación orientada hacia otros propósitos.
- 12 Blanco, C. (1997 : 15-16) apunta seis funciones básicas de la CNV : 1) repetición 2) sustitución 3) complementación 4) acentuación 5) regulación y 6)

contradicción.

- 13 No olvidemos que los parámetros culturales y sémicos son determinantes para conformar el signo no verbal, el cual puede adoptar apariencias bien arbitrarias, bien icónicas o bien intrínsecas. En consecuencia, la metodología de la CNV en ELE podría diseñarse a partir de una clasificación de los contenidos-o signos no verbales-e introducirse gradualmente en la programación.
- 14 Es interesante la tipología funcional que al respecto hacen Ekman y Friesen (1969) dividiendo los signos kinésicos en 1) emblemas o actos no verbales con una traducción verbal directa, 2) ilustradores o actos no verbales dependientes y unidos directamente al discurso, 3) dispositivos afectivos, 4) reguladores o actos no verbales que regulan los turnos y 5) adaptadores o actos no verbales que atienden a las necesidades emocionales de los participantes en el acto comunicativo.
- 15 Adoptamos aquí la síntesis adaptada de Nakane (1973 : 124-131) en relación a las categorías interpersonales japonesas :

| <i>Categoría</i> | <i>Miembros</i> | <i>Marcas en las relaciones interpersonales.</i> |
|------------------------|---|---|
| I. El propio grupo. | -la familia -los compañeros de trabajo de la misma sección -los amigos íntimos -los vecinos (en una aldea) | -Estilo informal y minimizado. -Mínimos honoríficos. -Relación muy estable. -Pocos equívocos comunicativos. -Relajación corporal y variabilidad en la comunicación no verbal. |
| II. Los conocidos | -el jefe -los compañeros de trabajo -los compañeros de escuela -las amistades | -Estilo informal con temas más elaborados. -Más formas honoríficas. -La comunicación es cordial aunque con equívocos comunicativos. -Rigidez corporal, distanciamiento proxémico. |
| III. Los extraños | -los desconocidos. -los conocidos circunstancialmente. -los extranjeros. | -No existe un código de interrelación social. -Se evita la comunicación -Se siente hostilidad -Se necesita presentación por una tercera persona. -El porcentaje de ascenso a los grupos superiores es ínfimo. |

- 16 Desde épocas mitológicas en Japón se ha considerado al estómago como el centro espiritual del ser y la nariz la entrada del estómago. En occidente el equivalente sería la región pectoral. Parece plausible que el ideograma de "nariz" o "鼻" (hana) en japonés se haya construido a raíz de este concepto. Así el radical superior significa "uno mismo".
- 17 Sirva como anécdota que, entre la mafia japonesa, era costumbre cortar el dedo meñique a los miembros que desertaban de sus filas con el objeto de

Inventario básico de signos kinésicos, proxémicos y cronémicos en el contexto japonés.

marcarlos de por vida como *persona no digna de confianza*.

- 18 En la actualidad se dan concomitancias significativas entre este signo y el signo de OK.
- 19 Muy probablemente el origen se remonta a la costumbre masculina de portar un abanico cerrado en las reuniones de los señores feudales. Éstos últimos obviamente eran los únicos que tenían la oportunidad de objetar.
- 20 *Tengu* es un duende originalmente maligno, procedente de la tradición china, que ha adoptado muchas formas durante su larga historia. Las primeras documentaciones mitológicas se recogen en Japón a partir de los siglos VI o VII de la era cristiana. El budismo lo utilizó como herramienta para ridiculizar y aleccionar a los monjes vanidosos o corruptos.
- 21 Según calificación emocional, modulación reforzada o modulación mitigada.
- 22 La posición en Uchimata proviene de la tradicional forma de caminar de la mujer japonesa o "Uchimata Aruki".
- 23 Como anécdota, se puede recordar que los estudiantes universitarios empezaron a estudiar sentados en posición alta a partir de la era Meiji. En la actualidad conviven las formas sentadas en alto y en bajo, aunque se estima más confortable la postura de sentada en bajo.
- 24 En la actualidad es frecuente ver a algunos jóvenes denominados "jibetarians" sentados en esta posición durante mucho tiempo delante de las tiendas de 24 horas o en medio de calles muy transitadas. Se dice que se posición se debe a un mal hábito alimenticio de manera que no pueden sostenerse de pie o en cuclillas (vease II. 1. 2. 3.).
- 25 Nótese la aplicación de la ventana "johari" en contextos comunicativos interculturales en Barnlund (1973 : 43-50).
- 26 Recuerdese que en las relaciones interpersonales el senpai es el que tiene un rangos jerárquico superior y el kohai es el que tiene un rango jerárquico subordinado.
- 27 Son notables los conceptos del すっぴん (suppin) o cara al natural considerada por lo general como cuasi-grotesca o el 美白 (bihaku) o el renacimiento de la máscara blanca en los años 80.
- 28 Desde un punto de vista antropológico, los gestos faciales constantes y universales desde el nacimiento parecen ser la alegría, la sorpresa, el temor y la ira.
- 29 Excepcionalmente, y por motivos expresivos, el hombre también hace uso de este signo.
- 30 La existencia de la reverencia japonesa puede atestiguar desde el periodo

- Yayoi (desde el año 250 AC hasta el 200 DC). Para una descripción detallada de las múltiples formas y significados de la reverencia en Japón, véase Eynon y Kanchanawan (2004 : 9-17).
- 31 Posición “土下座” (dogeza). Originalmente era la manera de mostrar humildad plebeya cuando el señor feudal y su comitiva pasaban por un lugar propio. En la actualidad, *dogeza* pervive en las ocasiones en que se ha de admitir un error escandaloso, un crimen o cuando el novio ha de pedir la mano de su hija al padre.
- 32 El recuento de números se ha realizado también con el tradicional ábaco japonés o そろばん (soroban), reinventado en Japón sobre el 1930.
- 33 El recuento a partir de la decena también se hace con una mano. Primero se muestra la cifra de la decena (3=30) y después la de la unidad.
- 34 *Banzai*, que literalmente significa “10000 años”, ha de interpretarse por “larga vida”.
- 35 En junio de 1966.
- 36 Periodo comprendido desde el 13.000 hasta el 300 A.C. Los yacimientos que dan lugar a la cita se datan hacia la última fase de este periodo sobre el 1000 A.C.
- 37 Según Sato (1992 : 59) el comportamiento según el sexo es distinto. Así la mujer mira directamente a los ojos un 15% más que el hombre.
- 38 Parece plausible retrotraer el origen de este comportamiento no verbal a las leyes feudales entre señor y plebe. Eynon y Kanchanawan (2004 : 10) lo explican como una forma de reverencia “que se realiza sólo con los ojos”
- 39 Según datos más actualizados de la Enciclopedia Encarta la media de densidad de población del país es de 328 habitantes por kilómetro cuadrado. Las zonas centrales de Tokio llegan a alcanzar una densidad de población de 5.443 habitantes por kilómetro cuadrado.
- 40 En Sato (1992 : 58) se presenta la siguiente relación de distancias :

| | |
|---|------------------------|
| <i>Distancia con la familia.</i> | <i>58 centímetros</i> |
| <i>Distancia con los amigos.</i> | <i>69 centímetros</i> |
| <i>Distancia con los extraños (en un tren)</i> | <i>118 centímetros</i> |
| <i>Distancia con los extraños (en la calle)</i> | <i>118 centímetros</i> |

- 41 El distanciamiento físico acompaña a las formas honoríficas en Japón.
- 42 El modelo discursivo hispano, que se caracteriza por su espontaneidad, puede resultar caótico desde el punto de vista nipón dado que en el primero no prevalecen los valores socioculturales del segundo.

Inventario básico de signos kinésicos, proxémicos y cronémicos en el contexto japonés.

- 43 Directamente proporcional a la masificación demográfica, el hogar representa un único refugio vital y espacial.
- 44 Naumann (1996 : 40) indica cómo la cosmología japonesa otorga a una casa cuadrada el punto originario de la procreación del mundo, del tiempo y del espacio. Así mismo hace constancia del valor cosmológico del número ocho (duplicación del cuatro) y lo asocia con los puntos cardinales.
- 45 Podría valorarse este hecho como un efecto de compresión-descompresión espacial necesario en el contexto proxémico japonés. De este modo y recordando los principios darwinistas, el individuo japonés ha de adaptarse al medio que le rodea.
- 46 Entiéndase acciones tales como caminar de la mano, acariciar, abrazar o besar.
- 47 Nótese, por ejemplo II.1.2.6. y II.1.2.10.
- 48 Puede resultar anecdótico, por ejemplo, que entre mujeres japonesas se llegue al contacto mano-seno en público de forma natural con el fin de comprobar y comparar la textura y el tamaño de estos últimos.
- 49 Poyatos (1972 : 84) "The Communication system of the speaker-actor and his culture" en *Linguistics*.
- 50 Entendemos que estas dos últimas variables están supeditadas al campo de la kinésica. De ahí su inclusión en aquel subepigrafe y no en el presente.
- 51 "お待たせしました" (omatase shimashita) literalmente "le he hecho esperar" y sus variantes pierden en ocasiones su significado literal.
- 52 En el contexto informal es común reprender verbalmente al que llega tarde.
- 53 De acuerdo con Blanco (1997 : 12) un retraso regular e injustificado puede interpretarse en general como un arma emocional que ocasionalmente denota poder, hostilidad o desinterés.
- 54 En Japón los interlocutores referidos siguen, por lo general, el siguiente proceso: contacto ocular atenuado, presentación verbal de un tercero, repetidas reverencias, intercambio de tarjetas de presentación y lectura y comentarios mutuos de las tarjetas en las que suelen alternar también las reverencias. En España, la despedida se antecede de miradas a un reloj real o ficticio, simulación de recogida de cosas, apuntar con el índice la esfera del reloj y uso alternativo de varios signos kinésicos de despedida.
- 55 Véase el repertorio básico de signos kinésicos, proxémicos y cronémicos propuestos en este mismo trabajo.
- 56 En especial los aspectos cronémicos y proxémicos.
- 57 Retomamos aquí la cuestión de hasta qué punto es viable que para que una

comunicación intercultural sea fluida haya que anular ciertos valores socioculturales en LM.

58 Acompañado generalmente de un déictico discursivo que hace referencia al pasado, el dedo índice apunta hacia atrás por encima del hombro.

Bibliografía.

- Barnlund, D. (1973) "The Public self and the Private self in Japan and the United States" en *Intercultural Encounters with Japan. Communication-contact and conflict*, Tokio, The Simul Press (1973).
- Blanco Santos, C. (1997) "Comunicación no verbal" en *Lingüística Hispánica Vol 20*, Osaka (1997).
- Blum-Kulka, S. (1996) "Introducción a la pragmática del interlenguaje", en Cenoz, J. y J. Valencia (1996).
- Cestero, A. (1999) *Repertorio básico de signos no verbales del español*, Madrid, Arco Libros.
- Coll, Gelabert y Martinell (1990) *Diccionario de Gestos*, Madrid, Edelsa (2000).
- Condon, J. (1973) "The Values Approach to Cultural Patterns of Communication" en *Intercultural Encounters with Japan. Communication-contact and conflict*, Tokio, The Simul Press (1973).
- Doi T. (1973) "Some Psychological Themes in Japanese Human relations" en *Intercultural Encounters with Japan. Communication-contact and conflict*, Tokio, The Simul Press (1973).
- Eynon y Kanchanawan (2004) "Non-Verbal Communication Patterns of Bowing: With Reference to Thailand and Japan" en *Gaikokugo Kyouiku Riron to jissen Daisanjugo*, Universidad de Tenri.
- Fernández, C. (1998) *Aportaciones de la Pragmática a la Enseñanza de ELE*, Madrid, Fundación Antonio de Nebrija.
- Forment, M. (1996) "La gestualidad hispánica y la gestualidad oriental. Dos códigos diferentes para dos culturas distintas" en *Actas del Cuarto Congreso de Hispanistas de Asia*, Seúl.
- Green, J. R. (1968) *Gesture Inventory for the Teaching of Spanish*, Philadelphia, Chilton Books.
- Hall, E. (1963) "Proxemics-The Study of man's spatial relations and boundaries" en *Man's image in medicine and anthropology*, Nueva York, International Universities Press.
- Kaihara M. (1973) "A Comparative Study of Communication Patterns and Values

Inventario básico de signos kinésicos, proxémicos y cronémicos en el contexto japonés.

- in Costa Rica and Japan" en *Intercultural Encounters with Japan. Communication-contact and conflict*, Tokio, The Simul Press (1973).
- Kanayama, N. (1983) *Enciclopedia del lenguaje no verbal de 20 países del mundo*, Tokio, Kenkyuusha.
- Kano, T. (1976) "Why the search for Identity?" en *The Silent Power. Japan's Identity and World Role*, Tokio, The Simul Press (1976).
- Kato H. (1973) "Mutual Images : Japan and the United States look at each other" en *Intercultural Encounters with Japan. Communication-contact and conflict*, Tokio, The Simul Press.
- Kirkup y Nakano (1973) *Nihonjin to Eibeijin*, Tokio, Daishukanshoten.
- Kitao, Kathleen-Kenji (1987) *Differences in the Kinesic Codes of Americans and Japanese*, Michigan State University.
- Kobayashi, Y. (1991) *Shigusa no Eigo Hyougen Jiten*, Tokio, Kenkyusha.
- Kunihiro, M. (1976) "The Japanese Language and Intercultural Communication" en *The Silent Power. Japan's Identity and World Role*, Tokio, The Simul Press (1976).
- Luft, J. (1969) *Of Human Interaction*, California, National Press.
- Martínez Martínez, I. (2001) *Nuevas perspectivas en la enseñanza-aprendizaje de ELE para japoneses : La concienciación formal*, Madrid, Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense.
- Mehrabian, A. (1986) *Silent messages*, Seibunsha, Tokio.
- Meo-Zilo (1983) *Diccionario de Gestos : España e Hispanoamérica*, Bogotá.
- Morita K. (1973) "Language and thoughts in Japan" en *Intercultural Encounters with Japan. Communication-contact and conflict*, Tokio, The Simul Press (1973).
- Morris D. (1999) *Body Talk Sekai no Miburi Jiten*, Kioto, Sanseido.
- MushaKouji, K. (1976) "The Cultural Premises of Japanese Diplomacy" en *The Silent Power. Japan's Identity and World Role*, Tokio, The Simul Press (1976).
- Nakane C. (1973) "The Social System in Interpersonal Communication" en *Intercultural Encounters with Japan. Communication-contact and conflict*, Tokio, The Simul Press.
- Naumann, N. (1996) *Antiguos Mitos japoneses*, Barcelona, Herder (1999).
- Oda K. (2002) "Coverbal gestures of learners of Japanese and their pedagogical implications" en *The 14 th Central Association of Teachers of Japanese*, Nueva York, Binghamton University.
- Poyatos, F. (1971) "Sistemas comunicativos de una cultura" en *Yelmo*.

- Poyatos, F. (1978) "Ampliación interdisciplinar de los estudios hispánicos: temas y perspectivas" en *Hispania*.
- Poyatos, F. (1994) *La Comunicación no verbal*, Madrid, Istmo.
- Poyatos, F. (2002) "Los Comportamientos no verbales y su consideración en el aula" en *XIII Congreso de APRELA*, Universidad de New Brunswick.
- Rey Marcos, F. (2000) *La enseñanza de idiomas en Japón*, Kioto, Kohro-sha, Universidad de Nanzan.
- Romera, J. (1993): "Repertorios extraverbales en la comunicación literaria" en *Signa: revista de la Asociación Española de Semiótica. No 3*, Madrid, UNED.
- Sato, A. (1992) *Understanding Japanese Communication*, Tokio, The Japan Times.
- Takahara N. (1973) "Semantic Concepts of "marriage", "work" and "foreigner" in three cultures" en *Intercultural Encounters with Japan. Communication-contact and conflict*, Tokio, The Simul Press.
- Ting-Toomey, S. (1985) *Japanese Communication Patterns: Insider Versus The Outsider Perspective*, New Brunswick, Educational Resources Information Center (ERIC)
- Ueda, H. (1997) "Semántica de los gestos españoles" en *Lingüística Hispánica. Vol 20*, Osaka.
- Ueda K. (1973) "Sixteen ways to avoid saying" no "in Japan" en *Intercultural Encounters with Japan. Communication-contact and conflict*, Tokio, The Simul Press (1973).
- Umesao, T. (1974) "Escape from Cultural Isolation" en *The Silent Power. Japan's Identity and World Role*, Tokio, The Simul Press (1976).
- Uritani R. (1990) "Nihon ni okeru Supeingo no Gakushu, kyouiku, Kenkyu no Rekishi" en *Linguística Hispánica Número 34*.